

EL COLEGIO DE SAN MARTIN DE SIGÜENZA

Este colegio, casi desconocido para muchos, se encontraba enfrente del antiguo monasterio de los Jerónimos (más conocido hoy día como el Seminario nuevo, situado en lo que corresponde al actual número 12 de la calle de José de Villaviciosa). Su edificio antiguo fue demolido y sólo se salvó el escudo que puede verse en lo alto de su fachada e indica que en aquel lugar se encontraba el Colegio de San Martín.

Su fundación fue obra de Juan Domínguez, racionero de la Catedral de Sigüenza quien le dotó con rentas suficientes para el mantenimiento de tres estudiantes.

Así en las relaciones del marqués de la Ensenada hechas en Sigüenza el 8 de enero de 1752 se dice: "el colegio llamado de San Martín que mantiene tres colegiales" no aportando más datos sobre esta institución.

Estas rentas consistían en tierras de labor llevadas en arriendo, y de una importante cantidad de dinero que estaba invertida en la localidad de Fuentelsaz, de la que se recibían 600 reales de réditos todos los años. En el año 1618 comenzó el establecimiento del colegio en un edificio propiedad del Cabildo de la Catedral de Sigüenza. Años después, el colegio compró por 6.800 reales de vellón dicho edificio al Cabildo de la Catedral, esto ocurrió en el año 1691.

Por su parte Pascual Madoz en su Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de España publicado entre los años de 1845-1850 dice lo siguiente sobre este establecimiento: "...que no ofrece cosa alguna notable ni en su exterior ni en el interior, pues su fábrica no es más que la de una casa particular; sobre su puerta principal se ve un escudo de armas con una inscripción latina".

Dicho autor también hace referencia a los bienes que poseía: "Lo dotó con rentas suficientes, pero han disminuido, en términos que en la actualidad sólo se sostienen tres colegiales y un sirviente. Para obtener beca en él se necesita ser pariente del fundador, o natural de su mismo pueblo, o en último caso de cualquiera de los de la diócesis." En realidad, desde su fundación siempre contó con sólo tres estudiantes según había ordenado su fundador. El colegio había sido creado para albergar a descendientes de los parientes de éste o naturales de su pueblo de Fuentelsaz.

Pero en este colegio también convivía otro estudiante agregado a él. El bachiller Pedro Bochones, natural de El Atance, obtuvo del racionero Juan Domínguez, permiso para que pudiese estudiar en dicho establecimiento un familiar de los llamados "de sangre", como lo deja establecido dicho bachiller en su testamento:

"Es mi voluntad dejar y dejo que haya para siempre jamás dos estudiantes, el uno para que aprenda la latinidad y el segundo para que oiga las artes y Teología en el Colegio de San Martín de la ciudad de Sigüenza que dotó y fundó el Dr. Juan Domínguez en la dicha ciudad, que para esto estamos convenidos el dicho Dr. Domínguez y yo por escritura que en razón de ello entre ambos tenemos otorgada que es la que entrego al presente escribano y pido la inserte en este mi testamento y para que conste en todo tiempo de lo tratado y capitulado entre dicho Dr. Domínguez, e yo."

En otra parte del testamento del bachiller Pedro Bochones se enumera las fincas que tiene y las localidades en donde se encuentran, dando además el nombre de los arrendadores. El rendimiento anual de dichas fincas proporcionaban la importante cantidad de 49 fanegas de trigo y cebada, suficientes para cubrir las necesidades del colegial admitido en el centro. Así se estipulaba en las cláusulas testamentarias:

"...que para que el estudiante que haya de oír latinidad le mando la renta de la heredad